



Fernando Kalás

BEIRUT. Movilizaciones tras el asesinato del ex primer ministro libanés Rafiq al-Hariri.

AUMENTA EL ACOSO INTERNACIONAL TRAS EL ASESINATO DE GUBRÁN TUENI

La angustiosa soledad de Siria

El asesinato del diputado y periodista libanés Gubrán Tueni ha intensificado una campaña para aislar a Siria que ya había comenzado tras la invasión de Iraq y el asesinato en circunstancias parecidas del ex ministro libanés Al-Hariri.

Ñaki Gutiérrez de Terán*

La renovación de la Comisión Mehlis, creada por Naciones Unidas para investigar el asesinato del ex primer ministro libanés Rafiq al-Hariri, supone un grado de presión más sobre el gobierno de Damasco, atenazado ya por el hostigamiento de Estados Unidos y Francia y sumido en un estado de creciente soledad. Esto coincidió con el asesinato de Gubrán Tueni, diputado y director del prestigioso periódico libanés An-Nahar. Damasco rechazó tanto las imputaciones del informe de Mehlis como las acusaciones proce-

Siria debe lidiar con la atosigante presión de EE UU, que exige una mayor colaboración contra el terrorismo

dentos de Líbano de que sus servicios de inteligencia estaban detrás del nuevo atentado. Desde la muerte de al-Hariri en febrero pasado, Líbano ha visto el asesinato o intento de asesinato de destacados políticos y periodistas, de la izquierda y de la derecha. Aunque en su gran mayoría las víctimas han sido personas conocidas por su posición crítica hacia la tutela siria, como el dirigente comunista George Hawi, el periodista izquierdista Samir Qasir o el propio Tueni, de tendencias conservadoras, referentes del bando pro-sirio –un representante de Hizbolá o un ex ministro de la familia Murrhan sufrido atentados. Con todo, la impresión general en Beirut es que Damasco, aun cuando haya retirado sus tropas del país, sigue tratando de influir en Líbano a través de sus servicios secretos y el fomento de un

estado de inseguridad permanente.

El régimen sirio se halla en una tesitura harto delicada. Por un lado, ha de hacer frente a las maniobras de Israel, que trata de aprovechar la coyuntura para arrancar concesiones en lo referente a los territorios ocupados reclamados por Siria (altos del Golán y las granjas de Chabaa, en las que también está implicado Líbano) y sumar a Siria al nutrido grupo de países árabes que están formalizando ya, con mayor o menor publicidad, la normalización económica y política con el régimen de Tel Aviv. Por otro, debe lidiar con la atosigante presión de Estados Unidos, que exige a Damasco una mayor colaboración para domeñar el 'terrorismo internacional' tan activo, según Washington, en Iraq y poner coto a los grupos "radicales" palestinos y Hizbolá. Y por si fuera poco, cuenta con la manifiesta hostilidad de Francia y sus intrincadas prioridades económicas y empresariales en Líbano, y el inmovilismo de los países árabes, que se han convertido en el mayor garante de la política exterior de Estados Unidos. En este contexto, y a la espera de que altos cargos sirios declaren en el extranjero ante Mehlis y 'revelen' acusaciones definitivas contra el Gobierno de Al-Asad, a éste sólo le queda administrar con inteligencia las pocas bazas que le quedan, entre ellas la fortaleza de sus aliados chiíes en Líbano, y evitar que Estados Unidos prepare las herramientas necesarias para repetir el guión iraquí: condena internacional, sanciones, aislamiento, exigencias inabundables, elaboración de un repuesto político e intervención militar.

Para desgracia de Washington, uno de los ingredientes principales para el asalto final no se da aquí. Nos referimos a una oposición interna

dispuesta a participar en un derrocamiento estadounidense del Baaz sirio. Los principales partidos de la oposición siria, con los Hermanos Musulmanes/islamistas y formaciones de izquierda a la cabeza, han desestimado la estrategia de Washington, y sólo unos cuantos grupos y personalidades del exilio, todavía sin influencia digna de mención, se han mostrado proclives a repetir la experiencia iraquí. La oposición ha conminado al presidente Al-Asad a iniciar una verdadera apertura política, poner fin a la represión y la corrupción que azotan

El país cuenta con la manifiesta hostilidad de Francia por sus grandes intereses económicos y empresariales en Líbano

Siria desde hace décadas y acordar una estrategia común para contrarrestar la presión externa. Sin embargo, Damasco no se ha mostrado receptiva a estas demandas y continúa en su línea de denunciar la actitud conspirativa de Estados Unidos y, al tiempo, tratar de obtener garantías de la Administración de Bush a cambio de hacer lo que esté en su mano para aplacar a Washington. El problema es que a ésta puede que no le parezca bastante lo poco o mucho que Damasco pueda ofrecer; o, peor, que el futuro del Baaz en Siria, igual que el del Baaz en Iraq, haya sido trazado hace tiempo.

El autor

* Ñaki Gutiérrez de Terán, arabista.



LAS MARCAS ATACAN

Repsol-YPF

¿(Ir)responsabilidad social de las empresas?

David Llistar i Bosch*

Aunque suene algo extraño, REPSOL-YPF nos sirve para revisar lo que hoy "más se lleva" en el mundo empresarial. La llaman responsabilidad social corporativa (RSC). Y se refiere a un hecho evidente pero controvertido: toda empresa presente conlleva una afectación sobre el medioambiente y sobre distintos grupos de personas con las que entra en contacto (trabajadores de la propia empresa, consumidores de sus productos, habitantes cercanos a fábricas químicas o áreas de extracción de materias primas, etc). Tal doctrina afirma, no obstante, que dicha afectación debería conducirse desde la empresa con la mayor responsabilidad posible sin afectar a sus ganancias. Arguye que la aplicación de criterios responsables genera valor y evita riesgos no deseados. De ser posible, la RSC legítima a las empresas como motor de desarrollo y contribuye a evitar cualquier intento de reglamentación pública. Las empresas se autorregularían solas como si no necesitaran normas. REPSOL-YPF, por ejemplo, ha sido una de las primeras y más esmeradas en aplicarse formalmente a los informes RSC. Pero una de las características sociales y ambientales de REPSOL-YPF es que explota petróleo y gas no ya en áridos desiertos sino principalmente en territorios indígenas de América Latina. Caso de los territorios mapuches de la Patagonia neuquina, los huaorani en la selva amazónica ecuatoriana, los u'wa en la Arauca colombiana, los guaraníes bolivianos o próximamente los orau peruanos, entre otros. Petroleras en territorio indígena significan contaminación del agua y enfermedades, asimilación cultural, deforestación, entrada masiva de colonos, asesinatos parami-

litares, etc. Por ello distintas campañas e informes documentan múltiples violaciones a los derechos humanos tal y como ilustran el buen libro de Marc Gavaldá *La Recolonización. Repsol en América Latina: invasión y resistencias* (Editorial Icaria), o el reciente informe publicado en www.observatoriodeuda.org. Pero REPSOL-YPF podría haber modificado su agresiva política desde que apareciera en el horizonte la nueva ola de la RSC. Veamos a la luz de cuatro datos bien elegidos cómo aplicó en el año 2004 su tan publicitada responsabilidad. Según su propio informe de RSC 2004, REPSOL-YPF dedicó un TOTAL de 16,3 millones de euros en inversión social y cultural en "361 proyectos de alcance social y cultural mediante convenios de colaboración con 166 organizaciones en todo el mundo" entre ellas ONG como Codespa, Ayuda en Acción o Cruz Roja. Ese mismo año la petrolera despidió a su director ejecutivo, Alfonso Cortina, pagándole alrededor de 19 millones de euros en concepto del desblindaje de su contrato. La comparación resulta odiosa, aunque tamaños montos no son nada si se los contrasta con la cifra de beneficios después de impuestos obtenidos por la empresa el año anterior, 2.020 millones de euros. Y todavía menos si empatan con las invaluables violaciones de los derechos humanos y de la naturaleza que la petrolera haya causado durante ese pequeño ejercicio y que NO refleja, lógicamente, en su informe. ¿Tendremos que hacerles informes paralelos?

El autor

David Llistar i Bosch, Observatorio de la Deuda en la Globalización (www.observatoriodeuda.org)

